

El Santuario

Al presentar este tan importante asunto a la consideración del pueblo de Dios, los invitamos a que presten vuestra atención de todos los que tienen oídos para oír. Es bien entendido por miles que el gran chasco de los creyentes del Advento surgió del hecho que ellos creían que la purificación del santuario era la quema de la tierra, o algún evento que surgiría en el segundo advento del Señor Jesús; y como ellos pudieron claramente establecer el hecho que los 2300 días terminarían en el Otoño de 1844, ellos miraron con toda la seguridad de su fe y esperanza la gloriosa aparición del Hijo de Dios en aquel tiempo. Dolorosa y penosa fue la desilusión; y mientras el corazón de los que confiaban se llenó de dolor, muchos no estaban queriendo a aquellos que abiertamente negaron la mano de Dios en el movimiento del Advento, y permitieron el naufragio de su fe.

Así como el asunto del santuario de la Biblia envuelve los hechos más importantes relacionados con nuestra desilusión, es de la mayor atención que todos esperen la consolación de Israel. Examinemos entonces nuevamente con cuidado la visión del hombre grandemente amado, registrada en Daniel 8. Llamamos la atención a los símbolos presentados en este capítulo. La primera cosa presentada al ojo del profeta, fue la visión del carnero.

La visión del carnero. “Entonces levanté mis ojos, y vi, y he aquí, que delante del río estaba parado un carnero que tenía dos cuernos; y ambos cuernos eran altos; pero uno era más alto que el otro, y el más alto se levantó por último. Vi al carnero yendo hacia el Oeste, y hacia el Norte y hacia el Sur; de tal manera que ninguna bestia podía permanecer ante él, ni tampoco había nadie que lo pudiera librar de su mano; pero él hizo de acuerdo con su voluntad, y se engrandeció”. **Dan. 8:3-4.**

La visión del macho cabrío. “Mientras yo pensaba, un macho cabrío vino del oeste, corría tan de prisa que ni tocaba la tierra. Este macho cabrío tenía un cuerno notable entre sus ojos. Vino hasta el carnero de dos cuernos que yo había visto junto al río, y corrió contra él con todo el ardor de su fuerza. Vi que llegó junto al carnero, lo atacó furiosamente, y quebró sus dos cuernos. Y el carnero no tuvo fuerza pa-

ra resistirlo. Después el macho cabrío derribó por tierra al carnero y lo pisoteó. Ni hubo quien librase al carnero de su poder. Y el macho cabrío se engrandeció mucho, y cuando estaba en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado, y en su lugar salieron cuatro cuernos prominentes, hacia los cuatro vientos del cielo”. **Dan. 8:5-8.**

La visión del cuerno pequeño. “De uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció mucho hacia el sur, y hacia la tierra hermosa. Se engrandeció hasta el ejército del cielo, y echó por tierra parte del ejército y de las estrellas, y las pisoteó. Aun contra el Príncipe del ejército se engrandeció, y quitó el continuo; y el lugar de su Santuario fue echado por tierra. A causa de la prevaricación, el ejército y el continuo le fueron entregados. Echó por tierra la verdad, y prosperó en todo lo que hizo”. **Dan. 8:9-12.**

La visión del santuario y los 2300 días. “Entonces oí a un santo que hablaba, y otro santo le preguntó: “¿Hasta cuándo durará la visión del continuo, de la prevaricación asoladora, y del pisoteo del Santuario y del ejército? Y él respondió: “Hasta 2300 días de tardes y mañanas. Entonces el Santuario será purificado”.

Dan. 8:13-14.

Gabriel es enviado para que explique esta visión. “Mientras yo contemplaba la visión, y trataba de comprenderla, vi ante mí una semejanza de hombre. Y oí una voz humana, en el Ulai, que a gritos dijo: “Gabriel, enseña la visión a este hombre”. Entonces se acercó a mí, y con su venida me asombré, y caí sobre mi rostro. Pero él me dijo: “Hijo de hombre, entiende que la visión es para el tiempo del fin”. Mientras él hablaba conmigo, caí dormido en tierra sobre mi rostro. Pero él me tocó, y me puso en pie. Y dijo: “Voy a explicarte lo que ha de venir al fin de la ira, porque se cumplirá en el tiempo del fin”. **Dan. 8:15-19.**

Se explica el símbolo del carnero. “Aquel carnero que viste, con dos cuernos, representa los reyes de Media y de Persia”.

Entonces el significado del primer símbolo no puede ser mal entendido. A través de él, el Imperio Medo-Persa fue presentado ante el ojo del profeta; sus dos cuernos denotaban la unión de estos dos poderes en un solo gobierno. Esta visión, por lo tanto, no comienza con el imperio de Babilonia, tal como lo hacen las visiones de los capítulos 2 y 7, sino que comienza con el imperio de los Medos y de los Persas en el clímax de su poder, prevaleciendo hacia el Oeste, hacia el Norte y hacia el Sur, de tal manera que ningún poder era capaz de permanecer ante él. La explicación del próximo símbolo mostrará cuál fue el poder que derrocó al poder Persa y ocupó su lugar.

Explicado el símbolo del macho cabrío. “El macho cabrío es el rey de Grecia, y el cuerno grande que tenía entre sus ojos es el primer rey. Los cuatro cuernos que sucedieron al que se quebró, representan cuatro reinos que saldrán de esa nación, pero no tendrán el mismo poder”. **Dan. 8:21-22.**

La explicación de este símbolo también es definida y cierta. El poder que debía derrocar a los Medos y a los Persas, y en su lugar, gobernar sobre la tierra, es el imperio de los Griegos. Grecia sucedió a Persia en el dominio del mundo en el año 331 a.C. El gran cuerno es aquí explicado como siendo el primer rey de Grecia; fue Alejandro el Grande. Los cuatro cuernos que surgieron cuando este cuerno fue quebrado, denotan los cuatro reinos en los cuales se dividió el imperio de Alejandro después de su muerte. Lo mismo fue representado por las cuatro cabezas y las cuatro alas del leopardo. Dan. 7:6. es predicho sin el uso de símbolos en Dan. 11:3-4. estos cuatro reinos fueron Macedonia, Tracia, Siria y Egipto. Ellos comenzaron en el año 312 a.C.

Explicado el símbolo del cuerno pequeño. “Al fin del reinado de ellos, cuando los rebeldes lleguen al colmo de la maldad, se levantará un rey altivo de rostro, maestro en intrigas. Y su poder se fortalecerá, pero no con su propia fuerza. Causará grandes destrucciones, y prosperará. Y destruirá a los fuertes y al pueblo de los santos. Con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano. Se considerará superior, y por sorpresa destruirá a muchos. Se levantará contra el

Príncipe de los príncipes, pero sin mano humana será quebrantado”. **Dan. 8:23-25.**

Para evitar la aplicación de esta profecía al poder romano, pagano y papal, los papistas lo han sacado de Roma y lo han puesto en Antíoco Epifanio, un rey Sirio que *no pudo resistir* los mandatos de Roma. Vea las observaciones de la Biblia de Douay (romana) a respecto de Dan. 7, 8 y 11. esta aplicación es

hecha por los papistas, para salvar a su iglesia de cualquier participación en el cumplimiento de la profecía; y en esto ellos han sido seguidos por las masas de opositores a la fe del Advento. Los siguientes hechos muestran que